



CONTENIDOS DE ESTE NÚMERO:

- Davydd Greenwood y Pilar Fernández-Cañadas en los Almuerzos de don Quijote
- La desconocida actividad comercial de Cervantes ¿La venta de vino a América?
- El fiasco en las ventas de la Segunda Parte del Quijote
- Un astrónomo en el Corral de Comedias de Almagro
- Quijotegram. Vale
- La Mancha vista por Esquivel
- La Mancha vista por Esquivel (1)
- En cada tierra su uso
- Más de cinco años defendiendo la tradición cervantina de Alcázar de San Juan
- Las tortas de Alcázar parientas españolas de la filletta italiana
- Cinco mil amigos siguen en Facebook a la SCA
- Las meninas de La Mancha a cargo de Jakob F. Stagl



**Más de cinco años
difundiendo la tradición
cervantina de Alcázar**

«Alcázar tiene suerte de tener viva su tradición cervantina» dijo Davydd Greenwood



Los invitados: Pilar Fernández-Cañadas (5ª por la izquierda) y Davydd Greenwood (6º por la izquierda)

Davydd Greenwood y Pilar Fernández-Cañadas, estuvieron de acuerdo en afirmar que no debiera haber quijotismo ni sanchismo, sino reconocer la evolución de la relación de los personajes aprendiendo a valorarse mutuamente como personas

Alcázar de San Juan, 16-06-2019.- El matrimonio formado por el antropólogo norteamericano Davydd Greenwood y la doctora en literatura comparada Pilar Fernández-Cañadas, regalaron una extraordinaria jornada cervantina a los socios de la Sociedad Cervantina de Alcázar, participando en su actividad

denominada “los Almuerzos de don Quijote” celebrado en Alcázar de San Juan el pasado sábado 8 de junio.

Por la mañana visitaron el Museo del Hidalgo que aún no conocían y que les mereció una buenísima impresión porque consideran que cumple sobradamente su propósito de dar a conocer cómo era la vivienda de un hidalgo manchego del siglo XVII y por la utilidad que además tiene comolugar para eventos culturales situado en un escenario singular y totalmente adecuado para ello.

Greenwood quees Catedrático *Emérito* Goldwin Smith de Antropología de Cornell University (Ithaca, N.Y.), ofreció una visión antropológica del Quijote y expuso la importancia que ha tenido para estudiosos norteamericanos sobre todo de principios del siglo XX. Particularmente alabó a Walter Starkie quien difundió en el exterior de España la obra cervantina como pocos intelectuales anteriores a él. Y refiriéndose a nuestra ciudad, el profesor norteamericano dijo que “Alcázar de San Juan tiene suerte de tener viva su tradición cervantina”.

Así mismo Davydd Greenwood apuntó que por lo que se deduce de la lectura de sus obras, en toda su vida, Miguel de Cervantes encaró sus vicisitudes con un optimismo fuera de lo común y trataba siempre de obtener lo mejor de cada circunstancia, de cada dificultad por arduas que le resultasen –como su propio cautiverio-, eso le permitió escribir las grandes páginas literarias que ahora disfrutamos y como ejemplo de la afabilidad y sociabilidad que poseía Cervantes, dijo que “en un almuerzo como esté que estamos disfrutando, él se hubiese encontrado totalmente a gusto”.

Por su parte Pilar Fernández-Cañadas González-Ortega, natural de Herencia apuntó que comenzó su acercamiento a Cervantes con “La Galatea” sobre la que hizo su tesis doctoral porque en aquel tiempo le daba un poco de miedo trabajar directamente con el Quijote. Después lo ha estudiado a fondo y ha visto en esta obra maestra de Cervantes el magnífico libro de humanidades que es. Nos habló de su último trabajo: *Una mi abuela por parte de mi padre: momentos familiares en El Quijote. Actualmente en imprenta*, que es una interesante aportación sobre la familia de don Quijote.

En relación con la controvertida opinión de D. Luis Astrana Marín sobre la falta de documentación existente del paso de Cervantes por La Mancha, dijo que si Cervantes estuvo preso en Argamasilla de Alba, como debe constar en los archivos penitenciarios del siglo XVII, no hay duda de que Cervantes pisó y vivió en tierras manchegas y más concretamente en el propio Campo de San Juan. Igualmente dijo que desde el punto de vista de la crítica literaria y echando mano de las teorías semióticas o estudio del significado de los signos (verbales, no-verbales, etc), Cervantes muestra un dominio total de los regionalismos, localismos, idiosincrasias y hábitos del lenguaje popular manchego (como es repetir y ensartar refranes) que no se adquieren sin estar inmerso en el contexto verbal. Estos rastros lingüísticos de los signos verbales son documentos tan válidos como los de archivo.

Ambos hablaron también de su lugar de trabajo en Ithaca, que es verdaderamente idílico y se mostraron de acuerdo en que las asociaciones culturales deben seguir esforzándose por mantener viva la llama de la cultura y la defensa de las tradiciones porque muchas veces los poderes públicos desisten de ello. No ocurre así en Estados Unidos en los que cada pueblo que tiene un patrimonio de importancia, la administración se esfuerza en su conservación y enriquecimiento para disfrute de la ciudadanía y de las generaciones venideras. Les sorprende mucho que aquí en España sean las asociaciones culturales y personas particulares quienes más se involucren en ello.

Por lo que respecta al Grupo de Estudios del Campo de San Juan del que son impulsores, les pareció magnífico que ambas asociaciones mantengan una fluida comunicación y una interacción que se prolongue en el tiempo.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

La desconocida actividad comercial de Cervantes, ¿La exportación de vino a América?



*Composición realizada por
Estrella Cobo*

Nuevos documentos aparecidos recientemente apuntan a que nuestro primer escritor -así lo denominó Juan Goytisolo-, pudo trabajar como agente comercial a sueldo o comisión

Alcázar de San Juan, 16-07-2019.- Para relacionar a Miguel de Cervantes con el mundo del vino, en el que podría haber sido introducido de la mano de su amigo Simón Hernández, del que recordemos apadrinó junto con su mujer Catalina de Salazar, a su hijo Juan en Esquivias y con quien pudo viajar a la Mancha en su negocio de compra venta de vinos y especialmente visitaría El Toboso para adquirir tinajas que en esta villa se fabricaban con gran fama, con el fin de destinarlas al almacenamiento del preciado caldo, basta remitirnos al artículo «*El ilustrísimo vino de Cervantes*» de Alonso M. Cobo publicado entre otros medios por

[*Todoliteratura*](#), o en [*LaManchaWines*](#).

Recientemente José Cabello Núñez, archivero de la Puebla de Cazalla, puso en el mapa cervantino a Magdalena Enríquez, proporcionando el nombre de esta mujer sevillana, presentándola como una comerciante dedicada a la fabricación de bizcocho para la Armada, a la que Cervantes facultó ante escribano público para que pudiera cobrar el salario que se le adeudaba por sus trabajos como comisario de abastos al servicio del rey.

Todo tiene que ver con el acopio de trigo, cebada, aceite y queso con destino a alimentar las tripulaciones de los barcos españoles, para lo que Cervantes fue comisionado por Miguel de Oviedo, el proveedor general de las galeras de España, que le había encomendado el 7 de julio de 1593 conseguir todo el trigo que pudiera hallar en los municipios situados a doce leguas a la redonda de Sevilla, señalando expresamente las villas de Gerena, Almonte, El Puerto, Rociana, Bonares, Niebla, Lucenilla, Beas, Hinojos, Bollullos, Manzanilla, Escacena, Huevar, Castilleja del Campo, Alcalá de Guadaíra, Paterna, La Palma, Villamanrique y Villarrasa.

Doña Magdalena Enríquez estaba dentro del negocio de los bastimentos, ya que era

la dueña de una fábrica de bizcocho y proporcionaba este alimento para los barcos de la carrera de Indias. Según hace notar Cabello Núñez en su trabajo «*Nuevos documentos para la biografía de Miguel de Cervantes Saavedra, un comisario real de abastos en los antiguos Reinos de Jaén y Sevilla (1592-1593)*» publicado en Anales Cervantinos, dos años antes de conocer a Miguel de Cervantes, Magdalena Enríquez apenas si sabía firmar y una vez cultivada la amistad con el escritor (así como también la amistad de su vecino Tomás Gutiérrez de Castro, posadero y amigo de Cervantes), no sólo aprendió a leer y escribir sino que como ya hemos apuntado anteriormente, fue la persona designada por Cervantes mediante poder notarial para cobrar 19.200 maravedíes de atrasos que se le debían por servicios prestados al proveedor Cristóbal de Barros y reclamarlos ante la Casa de Contratación de Sevilla.

Además de la fábrica del bizcocho, tanto Magdalena Enríquez como su padre Juan Enríquez de origen flamenco pero residente en Sevilla desde 1580, estaban muy introducidos en el mercado de vinos con las Indias.



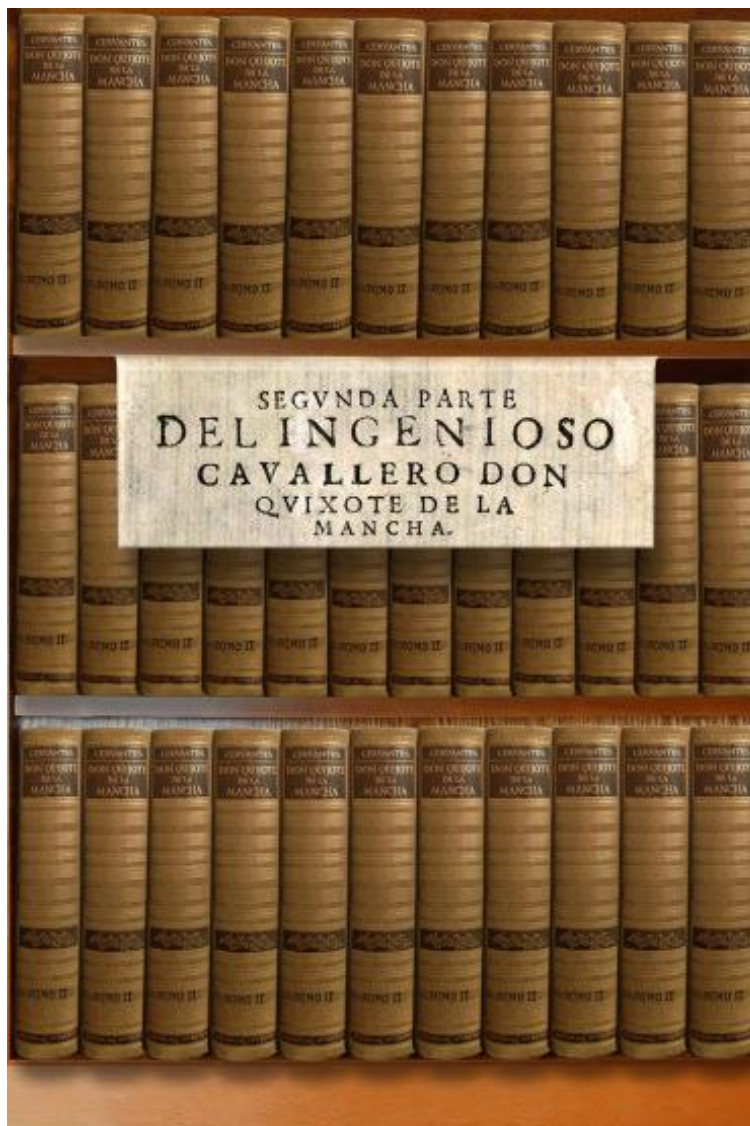
Filibotes, los barcos mercantes flamencos más capaces, más rápidos y más fácilmente maniobrables

Sobre Juan Enríquez aporta datos muy interesantes Juana Gil-Bermejo García en su trabajo «*La Española, anotaciones históricas (1600-1650)*» encontrando sobre él múltiples referencias de su presencia en Santo Domingo, concretamente en 1603, donde llegó en el navío «San Juan Evangelista» del que era su principal cargador. Así mismo, en 1606 cargaba en el filibote «San Pedro» del que era dueño (navío de origen flamenco, que era el tipo de barco mercante más avanzado y capaz de la época, para cuya maniobra bastaba una mínima tripulación), géneros por valor de 1.786.000 maravedíes.

Su hija Magdalena Enríquez figura en 1608 como dueña del filibote “Nuestra Señora de la Esperanza” que desde el puerto de Garachico (Tenerife) partió para Santo Domingo llevando un cargamento compuesto de 120 pipas (unos 60.000 litros de vino) y 463 quintales de brea (unos 21.300 Kg), lo que nos permite evaluar que el tamaño del navío no bajaría en ningún caso de las 100-120 toneladas.

Por lo tanto no se trataba de comerciantes menores, ni de intermediarios, sino que la familia Enríquez poseía sus propios barcos y se dedicaba, entre otras cosas, al transporte de vinos a América, lo que nos induce a pensar si el verdadero vínculo entre Miguel de Cervantes y Magdalena Enríquez no sería el del comercio de vinos con el nuevo Mundo.

El fiasco en ventas de la Segunda Parte del Quijote



Composición
realizada por Estrella
Cobo

La publicación de la Segunda Parte del Quijote no tuvo en el reino de Castilla –ni de lejos–, el mismo éxito editorial que la Primera

Alcázar de San Juan, 22-07-2019.- El *Quijote* de Cervantes es el libro más traducido después de la Biblia, consta de dos partes, la primera publicada en 1605, titulada *El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, fue un éxito de ventas y de aceptación por parte del público y que sólo en su primer año de vida tuvieron que estamparse seis ediciones en castellano. También a nivel europeo alcanzó gran repercusión traduciéndose de forma inmediata al inglés en 1612 (Edición de Thomas Shelton) y al francés en 1614 (edición de Cesar Oudin). De todas formas, en nuestro país sus seis ediciones supusieron un éxito relativo, no siendo el *best seller* de la época, gozando de ese honor *El Guzmán de Alfarache*, obra publicada en 1599, escrita por Mateo Alemán y de la que se imprimieron nada menos que veinte reediciones en sus primeros cinco años de vida.

Hubo que esperar diez años para que el público pudiese leer la segunda parte del *Quijote* de Cervantes, titulada *El ingenioso Caballero Don Quijote de Mancha*, fue impresa en 1615 y nadie esperaba ya una continuación por parte del autor, así lo reconoció el biógrafo cervantino José Manuel Lucía Megías en una conferencia titulada “[Cervantes, una vida por narrar](#)” en la programación del #Querote19, hasta

el punto que según el experto estudioso de la obra de Cervantes al fallecimiento de Francisco de Robles (ocurrida en 1623, ocho años después de la edición de la obra), aún quedaban sin vender en sus almacenes 366 ejemplares de una única tirada (que en la edición *Príncipeps* de la Primera Parte sabemos que fue de entre 1.500 y 1.750 ejemplares).

Como es sabido antes de la publicación de la segunda parte de Cervantes en 1615, fue publicada en 1614 una continuación de las aventuras de don Quijote, la segunda parte apócrifa de un desconocido que utilizó el seudónimo de Alonso Fernández de Avellaneda, de la cual, sabemos que hubo al menos dos ediciones, gracias al investigador cervantino Enrique Suárez Figaredo -toda una autoridad en el tema-, que se percató que de los cuatro ejemplares que disponía la Biblioteca Nacional de España del Quijote de Avellaneda, uno de ellos era diferente tratándose de un ejemplar de la primera edición y correspondiendo los otros tres a la segunda. Es decir, que de la segunda parte del Quijote conocido como de Avellaneda, hubo más ediciones que de la del propio Cervantes.

Resulta una verdadera paradoja que siendo la segunda parte de Cervantes muy superior en estilo y en recursos literarios a la primera y en la que realmente vertió el autor su experiencia y su sabiduría, al final resultase un fiasco en las ventas y no obtuviera el esperado éxito. Al final el tal Avellaneda pareció salirse con la suya, cuando ya en el prólogo de su obra le comunicaba a Cervantes que con su continuación de la primera parte iba a dejar en un segundo plano a la segunda de Cervantes (de la que éste ya había anunciado su salida a la luz en el prólogo de sus *Novelas ejemplares* publicadas en 1613) y poniendo negro sobre blanco que le iba a quitar la ganancia de la novela de Cervantes anticipándose así a su publicación.

Otras obras de Cervantes que tuvieron gran éxito, más incluso que la primera parte del Quijote, fueron las ya mencionadas *Novelas ejemplares* publicadas en 1613, de estas hubo 8 reediciones entre 1613 y 1622 (sin ejemplares en inventario fechado en 1623 de Francisco de Robles) y por la que pensaba Cervantes que iba a pasar a la posteridad (no fue así), pero que en su momento fue la que más prestigio le dio, titulada *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, con sus 5 reediciones en 1617 en 5 ciudades diferentes, París, Barcelona, Valencia, Pamplona y Lisboa.

En el momento de su impresión el Quijote se valoró por los lectores de la época especialmente por su carácter humorístico y no trascendente, no alcanzando otro nivel de lectura, que el cómico.

Los lectores ingleses y alemanes del siglo XVIII, fueron los que otorgaron la relevancia mundial que hoy tiene, especialmente el romanticismo alemán, que según expone Francisco Rico en su trabajo [*Tiempos del Quijote*](#), quisieron ver en don Quijote una exaltación del idealismo.

La segunda parte de Cervantes es sin duda la más genial de todas sus obras, pero ni los lectores de la época, ni los de dentro de nuestras fronteras lo valoraron así, sino que tuvieron que ser los extranjeros quienes pusieran en valor las virtudes que la obra atesora.

Un astrónomo en el Corral de Comedias de Almagro

Manuel Cepero, Benjamín Montesinos y Silvia Marsó en el Corral de Comedias
(Crédito de la imagen: Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro)



En septiembre del año pasado recibí un correo electrónico desde la Fundación del Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro. No podía imaginar qué desearían de un astrónomo en representación de la Sociedad Española de Astronomía (SEA), desde el Festival de referencia mundial en teatro del barroco y el Siglo de Oro.

Al comenzar a organizar la edición número 42 del Festival, que se está desarrollando entre los días 4 y 28 de julio, su director, Ignacio García, se dio cuenta de que el tercer fin de semana, del 19 al 21 de julio, coincidía con el 50 aniversario de la llegada del ser humano a la Luna... ¿podríamos organizar un “Fin de semana lunar”? En la poesía de la época de la literatura que cubre el Festival hay multitud de referencias al cielo, a las estrellas, a la Luna, ¿por qué no entonces unir poesía y astronomía en unas estimulantes jornadas?

Y así comenzó a fraguarse lo que hace unos pocos días ha resultado ser una de las experiencias más fascinantes que me han ocurrido como astrónomo y como divulgador de la ciencia, una experiencia que, desde la SEA he tenido el privilegio de coordinar y en la que he participado de una forma que nunca habría soñado. Organizamos una observación pública con telescopios en la Plaza Mayor, la presentación de un libro (*Las mil caras de la Luna*, de Eva Villaver), talleres de cráteres y meteoritos para niños y un taller de lunas táctiles para personas con discapacidad visual... Pero hubo algo más. Cada fin de semana del Festival, en la madrugada del sábado al domingo, se celebran en el Corral de Comedias unas representaciones llamadas “Flores nocturnas”, que toman su nombre de un verso de Calderón, que se refería a las estrellas de esa manera en el “*El Príncipe constante*”:

Flores nocturnas son: aunque tan bellas,

efímeras padecen sus ardores,

pues si un día es el siglo de las flores,

una noche es la edad de las estrellas

Si en la madrugada del 20 de julio de 1969 el módulo lunar *Eagle* del Apolo XI estaba posado en la Luna, y Armstrong se disponía a dar ese “pequeño paso para el hombre”, no podíamos dejar pasar la oportunidad de hacer quizás el más bello y original homenaje a ese hecho histórico.

Y fue de esa manera como nació la Flor nocturna “Clara la luna, claras las estrellas”, tomando el título de un verso de un soneto de Sor Juana Inés de la Cruz:

Aunque es clara del cielo la luz pura,

clara la luna y claras las estrellas,

y claras las efímeras centellas

que el aire eleva y el incendio apura

Versos de Sor Juana Inés, Calderón, y Fray Luis de León, música desde el siglo XVI (Luis de Narváez) hasta el XX (*Fly me tothemoon*), y unas sencillas explicaciones científicas se entrelazaron en una hora mágica en el Corral de Comedias, el epicentro del Festival que irradia una energía difícil de describir, pero fácil de sentir cuando uno se encuentra entre sus muros.

La actriz Silvia Marsó recitó los versos y el pianista ciego Manuel Cepero interpretó la música. Quien les cuenta esta experiencia tuvo la inmensa fortuna de transmitir qué sabe la astronomía de la Luna, de su origen, sus fases –*una ilusión, una sombra, una ficción*, en un guiño a Calderón- de los eclipses, y de evocar esos primeros pasos de un ser humano fuera de la Tierra, su *cuna*. Los tres fuimos coordinados por la mano maestra de Ignacio García, apoyados por un maravilloso equipo.

Entre los muchos momentos mágicos, uno de los más emocionantes fue quizás cuando, con las luces del Corral apagadas, pudimos contemplar el cielo que nos cubría, con el gran “Triángulo de verano” sobre nuestras cabezas, formado por *Altair, Vega y Deneb*, las estrellas más brillantes de las constelaciones del Águila, la Lira y el Cisne, siendo conscientes de nuestra pequeñez. Logramos ver una estrella cuya luz ha estado viajando en el espacio 391 años hasta llegar a nuestros ojos en la madrugada del 20 de julio... Esa luz se emitió cuando los albañiles, carpinteros y herreros almagreños comenzaron en 1628 a levantar los muros del Corral de Comedias. Nos consta -y nos emociona saberlo- que a muchos de los asistentes se les saltaron las lágrimas durante este recital poético, astronómico y musical.

Una experiencia inolvidable. Mi agradecimiento a quien, con mente abierta, ha hecho posible, y creo que transmito bien sus palabras, el hecho de que el Festival no sea un mero “contenedor de representaciones teatrales” sino que sirva de puente para el encuentro de sensibilidades y facetas de la cultura muy distintas que, al final, no hacen sino enriquecernos y hacer que el mundo sea un lugar un poco mejor.

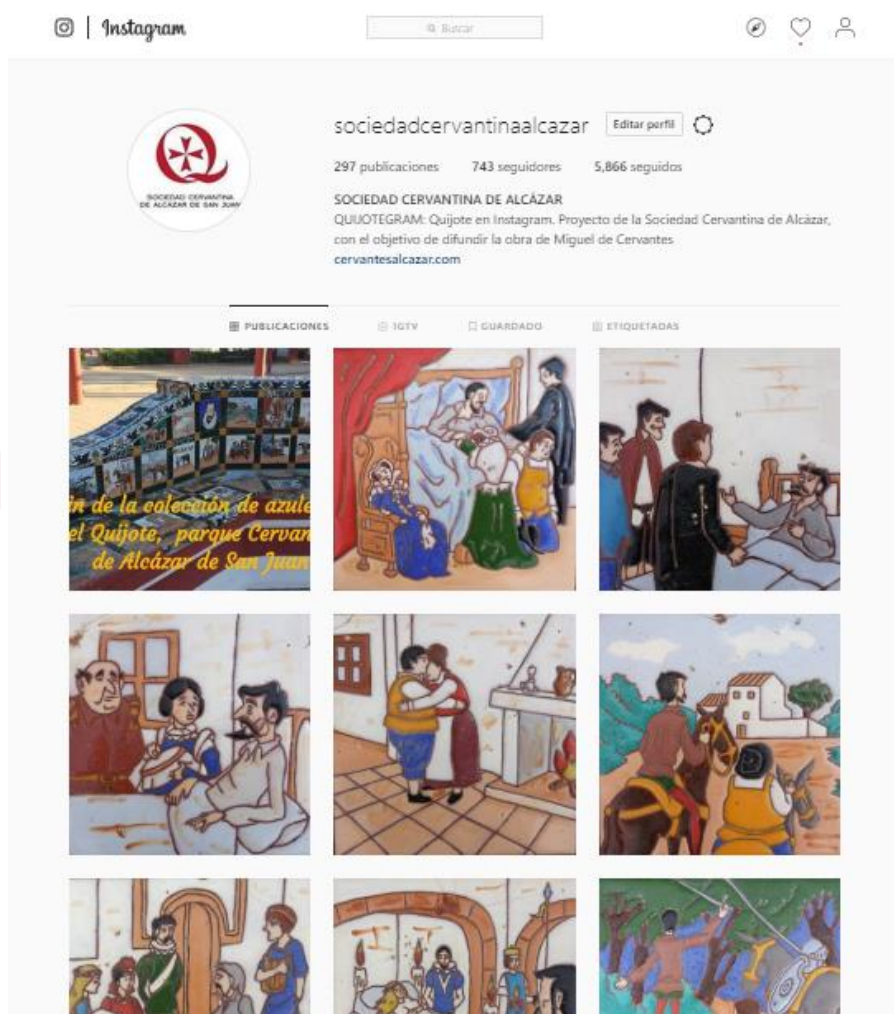
Benjamín Montesinos

Vicepresidente de la Sociedad Española de Astronomía (SEA)

Investigador del Centro de Astrobiología (CAB, CSIC-INTA)

Miembro de la Sociedad Cervantina de Alcázar

Quijotegram. Vale



@sociedadcervantinaalcazar

Este trabajo permite a los usuarios de internet una novedosa aproximación a la obra de Cervantes

La Sociedad Cervantina de Alcázar ha completado el Quijotegram subiendo a la red Instagram los azulejos del Parque Cervantes de esta ciudad, nadie antes había hecho algo parecido y cuenta con casi 750 seguidores

Alcázar de San Juan, 05-08-2019.- Al igual que el Quijote finaliza con la palabra Vale para remarcar la idea de que ya se terminó y de que ahí queda eso para el disfrute de los lectores al propio tiempo que les dice adiós despidiéndose de ellos, la Sociedad Cervantina de Alcázar ha dicho *Vale* a su Quijotegram el día 2 de agosto finalizando así la aventura iniciada el 17 de abril, cuando comenzó a subir a Instagram la colección completa de azulejos del *Quijote* del parque Cervantes de esta ciudad.

Han sido un total de 288 azulejos con escenas de la obra cumbre de Miguel de Cervantes, más ocho conjuntos esquineros formados por varios azulejos, los que han quedado a disposición de todos los usuarios mundiales de Instagram. Recordamos a todos que el perfil donde pueden encontrar este trabajo es

@sociedadcervantinaalcazar.

La Sociedad Cervantina de Alcázar fotografió (con alta calidad) uno a uno los azulejos

que representan e ilustran gráficamente las dos partes del Quijote. A lo largo de cuatro meses, al propio tiempo que ha ido subiendo los azulejos, ha ido insertando junto a cada uno de ellos un breve fragmento del Quijote que es el que corresponde a la escena representada, en un trabajo de interpretación de la obra que ya estaba realizado con anterioridad por la propia Sociedad Cervantina Alcazareña.

En relación con el Quijote, nadie antes había hecho nada parecido en Instagram por lo que esta nueva actividad de la Sociedad, recién finalizada, llena de satisfacción al colectivo cultural alcazareño que ve como ha calado en los usuarios de diferentes países y cómo esta siendo seguida por casi 750 usuarios. Este trabajo permite a los usuarios de internet una novedosa aproximación a la obra de Cervantes.

Una vez completado este trabajo y conocidas las ventajas de Instagram, la red más usada por los jóvenes de todo el mundo, la Sociedad ya se plantea el siguiente reto que estará relacionado con la difusión de la obra de Miguel de Cervantes ya que es uno de sus objetivos fundacionales.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan



La Mancha vista por Esquivel (1)

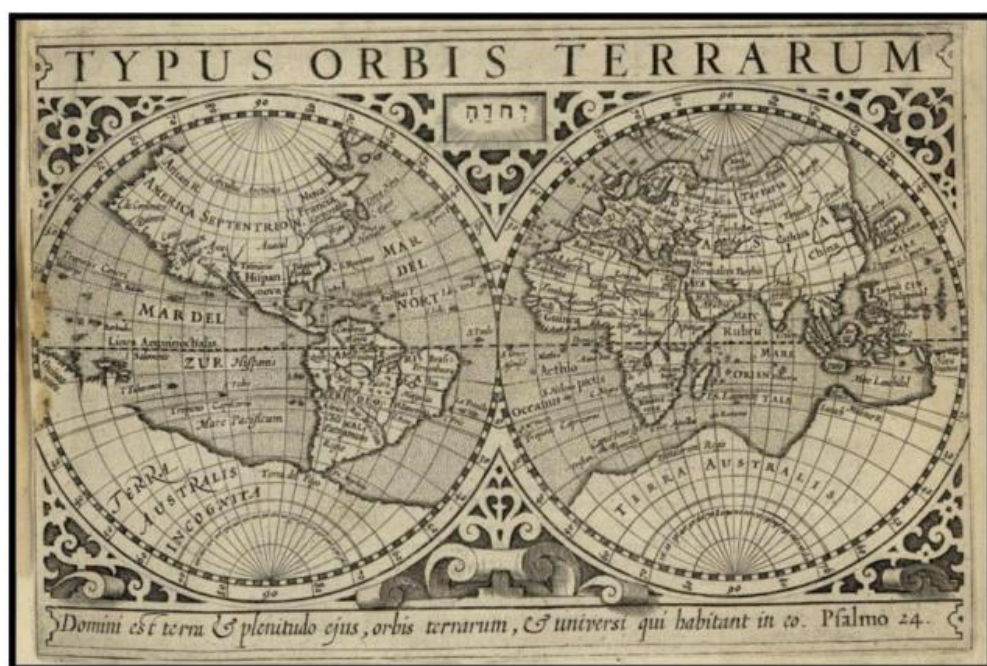
A MODO DE PRÓLOGO

La imagen de la Mancha se percibe mucho mejor desde cualquiera de sus cerros y altillos. Durante dos años he ido añadiendo en este blog imágenes de una parte de ella vista desde los cerros *San Antón* (Alcázar de San Juan) y *Montón de Trigo* (Campo de Criptana). El primer domingo de cada mes subía a ellos y hacía una toma fotográfica hacia un mismo punto fijo, con el que habéis podido apreciar los distintos colores que la inmensa llanura de la Mancha dispone según la estación del año.

Ahora comienzo un nuevo proyecto, similar a los anteriores pero muy itinerante. Recorreré la Mancha de cerro en cerro, de la misma manera que en la mitad del siglo XVI lo hizo Pedro de Esquivel, en su intento de hacer el primer mapa matemático de España.

Las imágenes serán distintas a como él las vio, pero no la perspectiva física del terreno que sigue tal y como él la apreció y anotó. Alguna de estas mismas imágenes las pudo ver también Miguel de Cervantes en sus viajes y estancias por la Mancha y, al final casi de su azarosa vida, utilizarlas como escenario de las aventuras del ingenioso hidalgo manchego.

El Maestro Esquivel, como se le conocía, no pasó por aquí por casualidad, lo hizo por encargo personal del rey Felipe II para emprender el tercer gran proyecto cartográfico puesto en marcha en el siglo XVI, y disponer de un mapa de España fiel a la realidad del territorio, pero, como los dos anteriores, quedó en el olvido a su muerte, o al menos eso parece.



Detalle del Atlas Menor de G. Mercator. 1608. BNE

“Ya la comedia es un mapa, donde con un dedo distante verás a Londres y a Roma, a Valladolid y a Gante”, escribía Cervantes en *El rufián dichoso*. En tiempos de la escritura del *Quijote* un mapa era “... la tabla, lienço, o papel donde fe defcrive la tierra univerfal”, como lo definía Cobarruvias en su diccionario de 1611. Con más claridad lo hace el primer diccionario de la Real Academia Española, conocido

como de Autoridades:

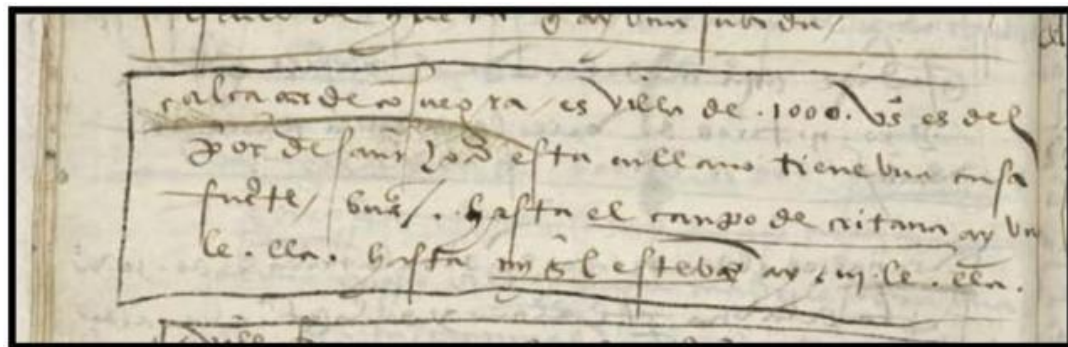
Mapa: La descripción geográfica de la tierra, que regularmente fe hace en papel ò lienzo, en que fe ponen los lugares, mares, rios, montañas, y otras cofas notables, con las distancias proporcionadas, fegun el pitipié que fe elige, feñalando los grados de longitud y latitúd que ocupa el País que se describe, para conocimiento del parage ò lugar que cada cofa deftas ocupa en la tierra.

Desde antiguo, el hombre ha querido conocer los territorios donde vivía, marcar sus límites y pertenencias, y conocer donde se encontraba en sus viajes y el rumbo a seguir. Y esto ha sido posible a través de las descripciones que de los territorios han hecho los geógrafos y cartógrafos, representándolos en un modelo a escala con correspondencia matemática entre la superficie terrestre y el mapa.

España en el siglo XVI era un conjunto de reinos, condados, principados, ducados y señoríos, independientes entre sí, que reconocían a un rey que establecía, con sus consejeros, la política general. Pero el rey solo dominaba directamente la mitad del territorio, estando en manos de los grandes linajes la propiedad de amplias posesiones, por lo que necesitaba conocer todos los territorios, sus ciudades, caminos principales, puentes, puertos, accidentes geográficos, etc. a una escala manejable, pero con suficiente detalle. En este siglo hubo tres proyectos cartográficos desarrollados en España, por cartógrafos españoles, con la intención de hacer el mapa de ella, pero no fueron nunca acabados, o eso se cree. Es posible que se terminasen e incluso que hubiese otros mapas, pero el secretismo de los reyes y consejeros en ocultar sus posesiones, por el valor estratégico y militar, y la falta de grabadores e impresores especializados en España, que llevasen a la estampa los dibujos de los cartógrafos, ha hecho que no dispongamos hoy de ninguno. Estos tres grandes proyectos españoles del siglo XVI son: la *Descripción y Cosmografía de Hernando Colón*, el *Atlas de El Escorial* y el *Mapa de Esquivel*.

El proyecto de Hernando Colón (1488-1539), hijo de Cristóbal Colón, descubridor de América, es conocido como los *Itinerarios de Hernando Colón*. Con sólo catorce años acompaña a su padre en el cuarto viaje al Nuevo Mundo. Al conocerse que el joven Hernando contaba con una asignación económica alta, se cree que realizaba en el viaje algún tipo de trabajo cartográfico, una de sus pasiones durante toda su vida. Carlos I, y su interés por conocer el alcance de sus dominios, y su buen gobierno, encarga a Hernando Colón realizar una descripción de España y el dibujo de ese mapa. Los trabajos de recopilación de datos, redacción y memoria, se realizan entre 1517 y 1523, cuando, sin estar terminados, el rey paraliza el proyecto.

Poco ha llegado hasta nuestros días de este proyecto, pero sí el procedimiento de cómo debían de obtenerse y registrarse los datos por los comisionados en las expediciones a las distintas partes de España, y cómo se situarían y dibujarían las ciudades y lugares finalmente en el mapa. Se utilizaría para las ciudades y villas más importantes las coordenadas conocidas en la *Tabla de la diversidad de los días y horas, y partes de hora en las ciudades, villas y lugares de España*, de Antonio de Nebrija, publicada en 1517, y alrededor de ellas se posicionarían el resto de lugares por distancias y dirección a ellas. Estos datos debían de ser recopilados in situ por los comisionados en los viajes asignados. Las distancias se determinaban por las contestaciones de vecinos o autoridades de los lugares visitados, o por la propia experiencia en el viaje del comisionado, pero no se anotaban ángulos ni se hacían observaciones astronómicas nuevas, por lo que el mapa carecería, en su inmensa parte, de rigor matemático alguno.



Descripción realizada de Alcázar de Consuegra, en la visita realizada por el propio Hernando Colón a principios del siglo XVI. Biblioteca Nacional de España

El proyecto de Colón ha terminado y sus datos abandonados para siempre. Se describen unos 1300 lugares con el nombre del lugar, número de vecinos, el tipo de jurisdicción a la que pertenece y la distancia a los lugares cercanos, con alguna descripción notable.

Hasta hace muy pocos años no se sabía nada del segundo gran proyecto cartográfico español, el conocido como el *Atlas de El Escorial*. Es una colección de veintidós mapas doblados a la mitad, encuadernados en un solo tomo, con un primer mapa general de la Península Ibérica y veinte mapas a una escala mayor. No tiene fecha, ni nombre del autor, pero investigadores expertos en cartografía han llegado a la conclusión de que este mapa manuscrito encontrado en la Real Biblioteca de El Escorial se comenzó a dibujar alrededor del 1538 y su autor fue Alonso de Santa Cruz (1505-1567). Nacido en Sevilla, en un ambiente relacionado con la navegación y las nuevas expediciones, el año 1526 se embarca en la expedición al Río de la Plata dirigida por Sebastián Caboto, donde adquiere gran experiencia astronómica y cartográfica. A su vuelta comienza a intentar resolver cómo establecer bien el rumbo en los viajes por mar, uno de los problemas más importantes para los pilotos, e inventa y construye instrumentos para la observación astronómica desde los navíos. El rey Carlos I le encarga “hacer la descripción general de la Geografía de España”, utilizando sus nuevos instrumentos con los que obtenía una mayor precisión en las coordenadas que las obtenidas hasta entonces. En una carta enviada al rey le describe que tiene *cosas de geografía hechas*, entre las que se encuentra “una de España del tamaño de un gran repostero donde están puestos todas las ciudades, villas y lugares, montes y ríos que en ella hay”. Un repostero de la época era un tapiz con el que se decoraban los balcones o entradas de las casas con el escudo de armas de la familia bordado o pintado en él, y el *Atlas* desplegado corresponde a una superficie de más de cuatro metros cuadrados, similar a un repostero.

El mapa general incorpora una retícula numerada, que identifica la hoja que corresponde a esa parte de la Península entre las siguientes hojas numeradas. Este mapa general no tiene escala, ni cartela, y están reflejadas las poblaciones más importantes, otras de segundo orden, sistemas montañosos y los ríos más importantes, con correcciones, por lo que se supone que era un mapa aún en construcción. Este mapa se dibuja con los datos de las otras veinte hojas, que son las que muestran realmente el valiosísimo trabajo cartográfico realizado por Santa Cruz, utilizando dos escalas gráficas en leguas grandes y en comunes para poder ser interpretado en la mayoría de los territorios y usuarios. El historiador Geoffrey Parker lo describe así: “... el *Atlas de El Escorial* contiene, con mucho, los mayores mapas del momento basados en una medición detallada del terreno. Ningún otro estado importante del siglo XVI poseía nada semejante”. ¿Se conoció este trabajo fuera de las manos de Santa Cruz?, posiblemente, no.

Santa Cruz era un cartógrafo elegido por el Carlos I. Cuando el rey se retira definitivamente a Yuste, en 1556, dejando a su hijo Felipe como nuevo rey de España, Alonso de Santa Cruz no es de la confianza del nuevo rey que ya contaba con cartógrafos y matemáticos. Felipe II lo nombra Cosmógrafo Mayor de la Casa de la Contratación de Sevilla, con el objeto de alejarlo de sus cartógrafos, al no estar de

acuerdo con el método de trabajo seguido. El *Atlas* queda en el olvido en una estantería de la Biblioteca Real, hasta que a finales del siglo XX vuelve a ver la luz. El día 18 de septiembre de 2008 me encuentro en la Biblioteca de El Escorial buscando mapas antiguos de España, cuando el archivero responsable de la sala pone en mis manos un pequeño tomo encuadernado en piel, afirmándome que era un mapa muy poco conocido, aunque desde unos años atrás era muy consultado, era este gran trabajo cartográfico, que tuve el privilegio de fotografiar íntegro.



Mapa general del *Atlas de El Escorial*. Biblioteca Real del Monasterio de El Escorial.
Fotografía de Luis M. Román. (2008)

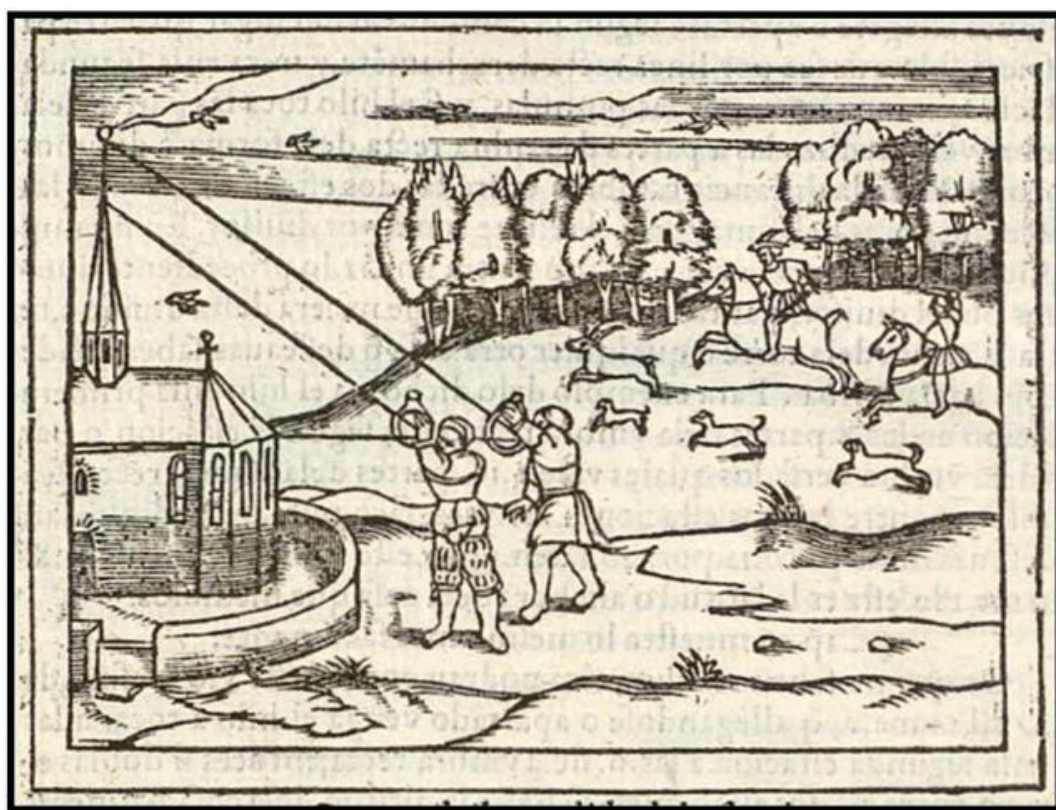
Felipe II, en sus viajes por sus posesiones europeas aún siendo príncipe, conocía como en sus universidades se ideaban y construían nuevos instrumentos topográficos y de observación astronómica, procedimientos para medir distancias y ángulos, el mejor uso de la escala y nuevas proyecciones de la esfera al plano, y sabía del gran prestigio y conocimientos de Pedro de Esquivel, que conocía la nueva forma de triangulación geodésica del terreno creada principalmente por Frisius y Apiano. El entonces príncipe Felipe le nombra ya su matemático y cosmógrafo de palacio y le encarga un nuevo proyecto cartográfico, el mejor mapa de España jamás dibujado para el gobierno, administración, defensa y conocimiento de su territorio.

Pedro de Esquivel había nacido en Alcalá de Henares, en una fecha hoy desconocida de principios del siglo XVI. Estudia en su universidad, es alumno del astrólogo Pedro Sánchez Ciruelo y llega a ser catedrático de Matemáticas en 1549 y de Teología en 1550 de la misma institución complutense. Con instrumentos mucho más precisos que los de Santa Cruz, una nueva metodología en el trabajo de campo, empleo de proyecciones, cálculo de distancias por triangulación matemática, situaba con mucha precisión cualquier detalle geográfico, como nunca se había hecho en España. Con su método e instrumentos diseñados y fabricados por él, un topógrafo, ayudantes y caballerías para transportar los pesados y voluminosos instrumentos recorre España tomando medidas y notas muy precisas de su geografía física. Pero tiene muchas dificultades de financiación, ya que mantenía muy mala relación personal con el secretario del rey, Francisco de Eraso, que le negaba o dilatava en lo

posible los pagos, por lo que el proyecto se dilataba en el tiempo, hasta que se produce la muerte del Maestro Esquivel en 1570. El proyecto lo continúa uno de sus colaboradores y discípulo suyo, Diego de Guevara, pero muere muy pronto, también sin terminarlo. Los instrumentos, documentos con los trabajos y anotaciones de Esquivel pasan a manos de Juan de Herrera por orden del rey para su custodia, hasta terminar en las de Juan Bautista Labaña, pero tampoco terminó el trabajo iniciado por Esquivel y continuado por Guevara, también por la mala financiación económica que percibía el proyecto, si es que llegaba algo de dinero, y porque tanto Esquivel como Guevara no dejaron escrito el procedimiento de medida seguido, como anotó Ambrosio de Morales (1513-1591) en el *Discurso general de las Antigüedades*:

Este invento queda tan perdido como si nunca se hubiera hallado con la muerte de Don Diego de Guevara; porque el Maestro Esquivel nunca escribió sola una letra de él; y con habérselo comunicado, y declarado á Don Diego y á su padre, lo tenia por sabido y continuado. Y muerto Don Diego, no queda hombre vivo que lo sepa.

Y hasta aquí llega este tercer gran proyecto cartográfico español del siglo XVI, con solo sus notas de campo, ni rastro de croquis o borradores de mapas, porque con la muerte de Labaña, el proyecto se paraliza finalmente y empieza a difuminarse en manos de unos y otros, que no supieron o pudieron seguir el procedimiento marcado por Esquivel, hasta el punto que hoy, estas minutas, forman un tomo de más de ochocientos folios en las estanterías de la Biblioteca Nacional de Suecia.



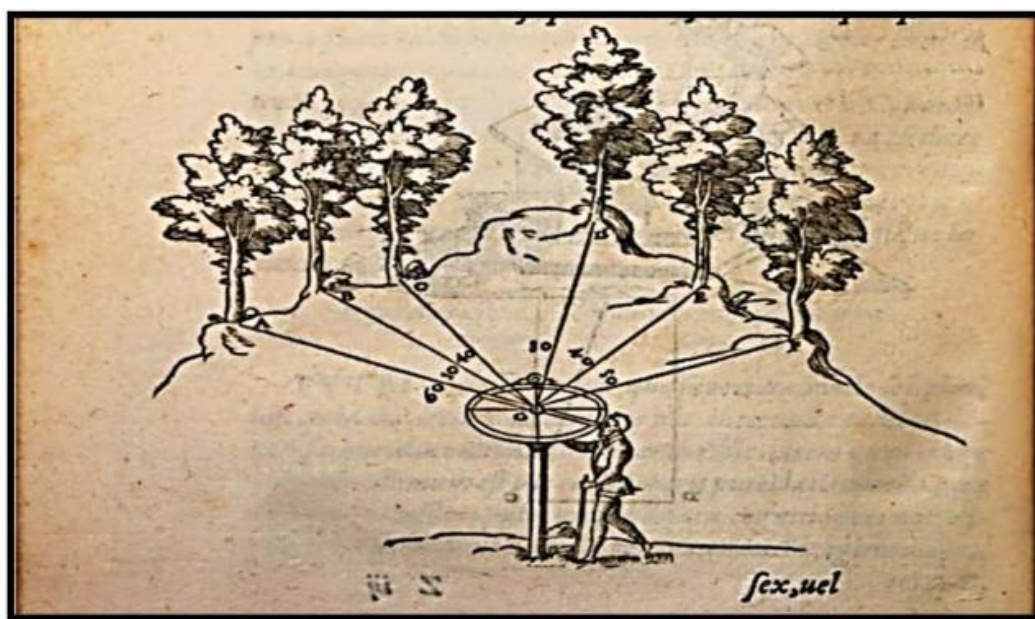
Medida del espacio, en la Cosmographia de Pedro Apiano (1548) BNE

Sí, en la Biblioteca Nacional de Suecia están *Los papeles de Esquivel*. Cómo llegan las notas de campo a Estocolmo está directamente relacionado con la desidia y desinterés español por conservar nuestro patrimonio, o el ánimo de lucro de algunos funcionarios, además de otros incidentes que parecen estar sacados de una novela. Después de pasar por manos de cartógrafos, los *papeles* llegan a las del Conde Duque de Olivares, valido del rey Felipe IV, y tras su muerte en 1645 toda su biblioteca se vende o se dona por su viuda, que no mostraba ningún interés en ella. Solo dos años después muere su viuda y papeles y manuscritos antiguos pasan por herencia a Luis de Haro, un sobrino del Conde Duque, y de este a su hijo Gaspar de Haro, marqués

del Carpio y de Eliche.

Gaspar de Haro sí reconocía el verdadero valor de los *papeles de Esquivel*, como el de otros muchos mapas y trabajos cartográficos que abarrotaban la biblioteca de su casa en la calle Mayor de Madrid. Tenía altas aspiraciones en la corte y sabía de la importancia de los documentos cartográficos como recurso para la buena gestión del territorio. Como le pasó a su tío-abuelo, el Conde Duque de Olivares, al morir en 1687 su mujer e hijas pusieron a la venta directa la valiosa biblioteca, haciendo a su antojo lotes que subastaban o vendían al mejor postor que por allí pasaba.

Uno de estos perspicaces compradores fue el diplomático sueco Juan Gabriel Sparwenfeld que enterándose de la venta de documentos manuscritos antiguos compra en 1690 varias cajas de valiosísimos documentos, incluso de secretos de estado, y una libreta manuscrita con muchos nombres de lugares y notas, esta libreta contenía *Los papeles de Esquivel*, que adquiere por tan solo 6 reales. Después de un incendio en el Palacio Real de Suecia, donde los depositó para su revisión y catalogación, y en el que se perdió gran parte de la inestimable documentación española, Sparwenfeld dona en 1705 los documentos salvados a la Biblioteca Real de Estocolmo y a la Biblioteca de Upsala.

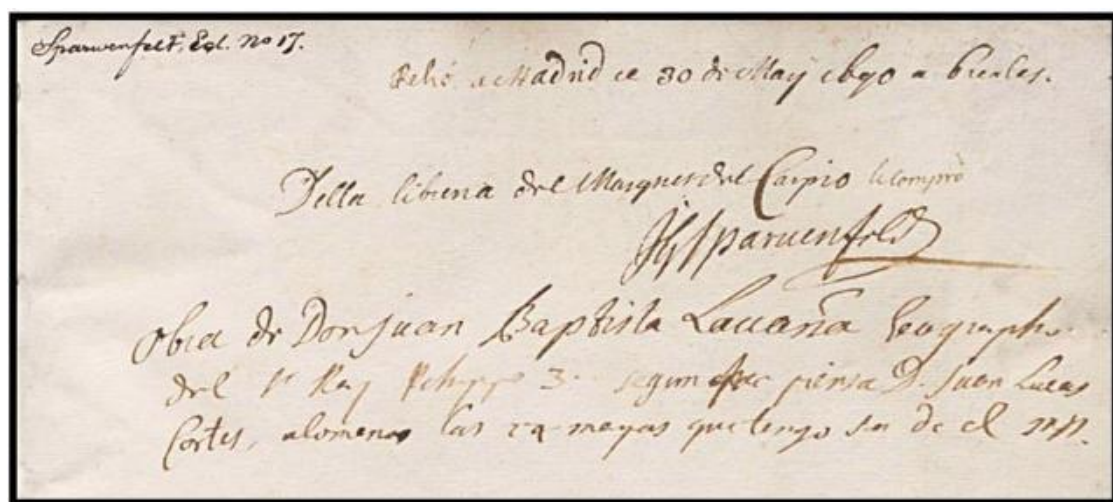


Medición de ángulos horizontales. *Commentariorum in Astrolabium*, 1550.
Juan de Rojas Sarmiento. (Biblioteca Estatal de Baviera)

Muchos de los datos aquí expuestos están recogidos del impresionante trabajo *Los Grandes Proyectos Nacionales en el siglo XVI* de Antonio Crespo, editado por el Centro Nacional de Información Geográfica. En él detalla que el lugar actual donde se encuentran *Los papeles de Esquivel* es en la Biblioteca Real de Suecia (Kungliga Bibliotek), en Estocolmo, con signatura M.163, y cómo no se tiene ninguna noticia de ellos hasta principios del siglo XX. Siendo casi al final de este siglo cuando el profesor Rodolfo Núñez de las Cuevas los microfilma y estudia en España, llegando a la conclusión de que son del puño y letra del Maestro Esquivel al compararlos con una carta manuscrita enviada por el cosmógrafo al rey Felipe II.

¿Pasó el Maestro Esquivel por la Mancha?, me preguntaba mientras leía el trabajo de Crespo. La libreta conservada contiene más de ochocientos folios, con más de 8.000 núcleos de población descritos, ríos, montañas, cerros... por lo que seguro que sí. Solo queda ir hasta la biblioteca o buscar su descarga digitalizada, pero lamentablemente aún no lo están.

En contacto con los responsables de la Biblioteca Real de Estocolmo (Kungliga Bibliotek) me indican que la signatura está disponible solo para su consulta en la sala, y que por la poca demanda de este documento no está prevista su digitalización, aunque me pueden hacer una reproducción EOD, que les encargo. Es abril de 2018 y *Los papeles de Esquivel*, anotando lugares, cerros, puentes, ríos... de la Mancha, pocos años antes de que Cervantes también la recorriera y la describiese en el *Quijote*, están en Alcázar de San Juan, en el *Corazón de la Mancha*.



Portada de *Los papeles de Esquivel*. Biblioteca Nacional de Suecia, Sig. M163

En la portada o primera página Sparwenfeld anota que lo compra en “Madrid a 30 de mayo de 1690” y el precio que pagó “a 6 reales”, de la librería del marqués del Carpio. Parece que los adquiere creyendo que son manuscritos de Juan Bautista Labaña, geógrafo del rey Felipe III, pero después de descubrirse su existencia en Estocolmo y estudiarse por geógrafos españoles, aunque contienen notas de Guevara y Labaña, la autoría de la obra corresponde a Esquivel.

Con estos *papeles* iré zigzagueando la Mancha, de cerro en cerro, de altillo en altillo, tal y como lo hizo el Maestro Esquivel. En las Hojas del MTN (Mapa Topográfico Nacional) marcaré las medidas angulares y las distancias anotadas hace cuatro siglos y medio, y tomaré imágenes hacia los mismos puntos que Esquivel dirigió sus novedosos instrumentos. Sin duda alguna veré la Mancha que vio el maestro geógrafo y que pocos años después vio Cervantes. Poco después estarán en este blog, para que desde cualquier lugar del mundo podáis contemplar la misma imagen del paisaje manchego.

Voy a comenzar mi ruta en El Toboso. No es el primer punto de la Mancha en el que trabaja Esquivel, pero ¿se puede empezar un trabajo tan quijotesco como este desde un lugar mejor que el de Dulcinea? Dejando atrás la torre de su iglesia, en la que también el Maestro Esquivel estuvo trabajando, y por el mismo camino que su guía local le llevó, saldré de El Toboso y llegaré a un cerro en el que está la ermita de Santa Ana, o lo que queda hoy de ella.

Luis Miguel Román Alhambra

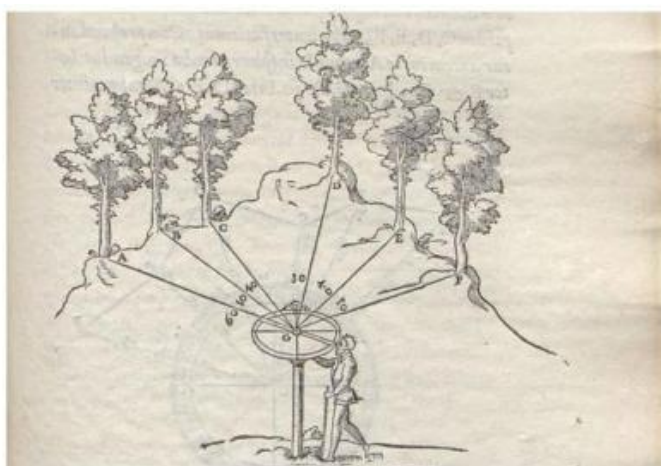
La Mancha vista por Esquivel (2)

CAP 1. ERMITA DE SANTA ANA (EL TOBOSO)



Estado actual de la ermita de Santa Ana.
Fotografía de Luis M. Román.

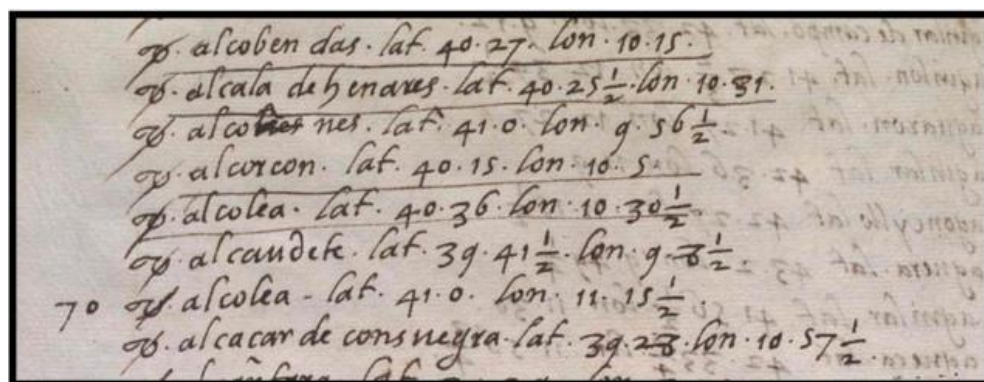
El Maestro Esquivel, cuando recibe el encargo del rey para “que anduviese por todos estos sus reinos mirando por vista de ojos todos los lugares”, tiene los mayores conocimientos matemáticos y cartográficos que en Europa existían en la mitad del siglo XVI. Construye para este trabajo una dioptra para medir ángulos horizontales, un gran limbo horizontal de madera graduado en 360° , similar a la que dibujó en 1550 Juan Rojas Sarmiento en su *Commentariorum in Astrolabium*, aunque la podemos imaginar aún más grande porque necesitaba, según las crónicas, una mula para su transporte.



Medición de ángulos horizontales. *Commentariorum in Astrolabium*, 1550.
Juan de Rojas Sarmiento. (Biblioteca Estatal de Baviera)

El limbo estaba dividido en cuatro cuadrantes con puntos de origen que coincidían con los puntos cardinales:

Septentrión (Norte), *Meridiana* (Sur), *Oriente* (Este) y *Poniente* (Oeste). Según podemos deducir de las anotaciones cada cuadrante lo dividió en dos partes de 45° y desde cada punto de origen a cada medio cuadrante lo dividió y numeró de 0° a 45° . Sobre el eje del limbo situó una aliada de pínulas, un visor. Para realizar la medida había que situar el instrumento en un punto, nivelarlo y orientarlo, haciendo coincidir el *Septentrión* del instrumento con el norte magnético por medio de una brújula. Dirigiendo el visor hacia un punto significativo, normalmente cerros cercanos o a las torres de las iglesias de los lugares visibles, Esquivel anotaba en su libreta de campo los grados de declinación con en punto de origen obtenido en la observación.



Detalle de Los papeles de Esquivel. Biblioteca Nacional de Suecia, Sig. M163, folio 798 v.

Para situar muchos lugares principales, en latitud y longitud exacta, Esquivel utiliza un astrolabio. Estos lugares serán los puntos fijos en el mapa desde donde trazar las líneas obtenidas en sus observaciones acimutales, y de esta manera triangularía todo el terreno, situando exactamente en un mapa cada uno de los lugares y puntos singulares como nunca hasta ese momento se había hecho en España.

Con este voluminoso instrumento, además de brújulas, astrolabios y cuadrantes, sube a la torre de la iglesia de San Antón de El Toboso desde la cual divisa hacia el sur un cerro del que destaca una construcción perfectamente visible, es la ermita de Santa Ana. Para situarla orienta el instrumento y toma el ángulo que marca el visor anotando "... questa del Tovoso del md. Alpo. 3 gr. $1\frac{1}{2}$ ". A 3° desde el sur hacia el oeste está el siguiente punto hacia donde se dirigirá con todo su equipo.



Torre de la iglesia de San Antón, de El Toboso, desde el camino a la ermita de Santa Ana.
Fotografía de Luis M. Román.

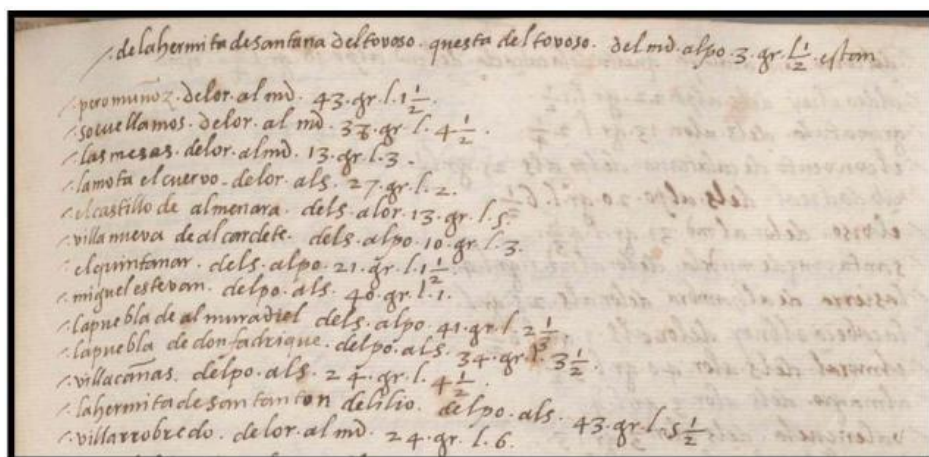
Cuatrocientos sesenta años después hago el mismo camino que el Maestro Esquivel hizo desde El Toboso. Salgo de la villa de Dulcinea por el *Camino del Lugar Nuevo*(Argamasilla de Alba). Durante un tiempo recorro parte del Tramo 1, *De Toledo*

a San Clemente por El Toboso y Belmonte, de la mal planificada y peor gestionada RUTA DE DON QUIJOTE, inaugurada por la JJCC de Castilla-La Mancha en 2005 a bombo y platillo, y catalogada como *Itinerario Cultural Europeo*, hasta que por su deterioro y falta de mantenimiento a los pocos años fue retirada vergonzosamente de tan distinguida lista.



Camino de la ermita de Santa Ana.
 Fotografía de Luis M. Román.

La ermita está siempre a nuestra vista y no es necesario ningún tipo mapa, solo hay que ir hacia ella, nos atrae como un imán. A medio kilómetro de llegar ya es visible el estado de total abandono. El Maestro Esquivel la tuvo que ver en su esplendor. Una construcción con planta de cruz latina de estilo renacentista, de gruesos muros de piedra y sillares en las esquinas, cubierta de teja árabe, sin duda le llamaría la atención en esta parte de la Mancha y tan apartada de El Toboso. La misma imagen de ella la guardó en su retina Miguel de Cervantes, ya que desde el camino que une El Toboso y Argamasilla de Alba, su visión es compañera de viaje durante muchos kilómetros. Desconozco su propiedad, privada o pública, pero es lamentable su estado y los signos evidentes de haber sido expoliada. Hoy, entre sus piedras, entiendo por qué está en la *Lista Roja del Patrimonio* en peligro, elaborada por *Hispania Nostra*. Aún quedan dos arcos en pie, pero si nadie lo remedia estos caerán y con ellos buena parte de sus muros. Lo que sigue siendo fascinante es el paisaje de la Mancha desde este altozano de poco más de cuarenta metros de altura. Merece la pena subir a este pequeño cerro para contemplar 360° de horizonte manchego totalmente plano, el mismo horizonte que vio el Maestro Esquivel mientras montaba, nivelaba y dirigía su visor hacia los muchos lugares que desde aquí es posible divisar.



Detalle de Los papeles de Esquivel. Biblioteca Nacional de Suecia, Sig. M163, folio 211

En el folio 211 de *Los papeles de Esquivel* están las anotaciones de las visualizaciones que desde este cerro se anotaron en 1555: Pedro Muñoz, Socuéllamos, Las Mesas, Mota del Cuervo, el castillo de Puebla de Almenara, Villanueva de Alcardete, Quintanar de la Orden, Miguel Esteban, La Puebla de Almuradiel, La Puebla [Villa] de Don Fadrique, Villacañas, la ermita de San Antón de Lillo y Villarrobledo. Un guía local le acompañó hasta este cerro y le indicó la dirección y nombre de los lugares que desde allí se llegaban a ver, que como podemos comprobar hay algunos a mucha distancia de este cerro, como Villarrobledo a 40 kilómetros.



Vista hacia Puebla de Almuradiel y Quintanar de la Orden
Fotografía de Luis M. Román



Vista hacia El Toboso y Mota del Cuervo
Fotografía de Luis M. Román



Vista hacia Pedro Muñoz
Fotografía de Luis M. Román



Vista hacia la ermita de la Virgen de Campo de Criptana
Fotografía de Luis M. Román



Vista hacia Miguel Esteban
Fotografía de Luis M. Román

Estoy en la Mancha más cervantina, entre los cuatro lugares nombrados en el *Quijote*: Tembleque, Quintanar de la Orden, Argamasilla de Alba y Puerto Lápice, a un paso de El Toboso y de los molinos de viento de Campo de Criptana. Hoy el color de la Mancha, es verde y amarillo. Verde por las viñas que están terminando de madurar sus frutos y amarillo por los campos de cereal recién segados. Algún toque ocre desvela un *peazo* de tierra en barbecho. Dentro de unos meses estos colores serán otros muy distintos, no así su horizonte que seguirá siendo completamente plano, increíblemente plano. Este es el escenario principal del *Quijote*.

Bajo de este suave altillo manchego y en pocos minutos llego a Alcázar de San Juan, el Alcázar de Consuegra que conoció el Maestro Esquivel, el Corazón de la Mancha de hoy. ¡Que privilegio tengo de vivir en esta comarca cervantina! Mi siguiente lugar, desde el que miraré el paisaje manchego, será al que el propio Esquivel se dirigió después de dejar esta ermita de Santa Ana de El Toboso en 1555, “a una puente queta en Zancaraquesta del Campo de Critana...”. “Una puente”, sí, en femenino, es *la puente de San Benito*, en Campo de Criptana.

Luis Miguel Román Alhambra

En cada tierra su uso



Don Quijote observa a Rocinante. Detalle de una ilustración de Vierge

“—Señor —respondió Sancho—, en cada tierra su uso: quizá se usa aquí en el Toboso edificar en callejuelas los palacios y edificios grandes; y así, suplico a vuesa merced me deje buscar por estas calles o callejuelas que se me ofrecen: podría ser que en algún rincón topase con ese alcázar, que le vea yo comido de perros, que así nos trae corridos y asendereados.” dQ2, 9.

“En cada tierra su uso”. Cuando se analiza el *Quijote* a hay quienes lo interpretan sin tener en cuenta el uso y significado que de las palabras se hace en cada territorio, e incluso entre localidades muy cercanas. Para poner un ejemplo significativo del uso de una palabra en español con significados distintos en la frase que la contiene según la lea un español o un mexicano bien puede valer “cogió” en estas dos frases del Primer *Quijote*: “...que, según él puso los pies en polvorosa y cogió las de Villadiego...”, y “... más el barbero hizo de suerte que el cabrero cogió debajo de sí a don Quijote”.

“En cada tierra su uso”. Pero en esto de interpretar o analizar el *Quijote* hay quienes desconociendo el uso del lenguaje o intencionadamente para “acercar el ascua a su sardina” han utilizado el texto del *Quijote* para intentar sembrar dudas sobre la cercanía de El Toboso con el lugar de don Quijote, según Cervantes “tan cerca” uno del otro.

Me refiero a la tercera salida de don Quijote y Sancho Panza de su pueblo hacia El Toboso. Una vez decidido que irían al lugar de Dulcinea antes de continuar su camino hacia Zaragoza “... al anochecer, sin que nadie lo viese sino el bachiller, que quiso acompañarles media legua del lugar, se pusieron en camino del Toboso”. Salen de su pueblo casi entrando la noche de un mes de abril, en el que la noche y el día casi tienen la misma duración. Cuando el bachiller Sansón Carrasco se despidе

de ellos, volviéndose al pueblo, don Quijote y Sancho “tomaron la de la gran ciudad del Toboso” dQ2, 7.

Y entramos aquí en el capítulo VIII de la Segunda Parte, “Donde se cuenta lo que le sucedió a don Quijote yendo a ver a su señora Dulcinea del Toboso”. El narrador, Cervantes, tiene aquí cuidado en indicarnos que el camino que ahora llevan no es el mismo que el tomado las dos anteriores salidas: “persuádeles que se les olviden las pasadas caballerías del ingenioso hidalgo y pongan los ojos en las que están por venir, que desde agora en el camino del Toboso comienzan, como las otras comenzaron en los campos de Montiel”.

Al poco de haberse quedados solos en el camino le dice don Quijote a Sancho: “-Sancho amigo, la noche se nos va entrando a más andar y con más escuridad de la que habíamos menester para alcanzar a ver con el día al Toboso, adonde tengo determinado de ir antes que en otra aventura me ponga, y allí tomar la bendición y buena licencia de la sin par Dulcinea”.

Ya es casi noche cerrada en la Mancha y don Quijote la observa como un obstáculo para poder llegar a El Toboso “con el día”, al amanecer. Su cálculo e intención es claro, caminar toda la noche, 10 o 12 horas, para entrar en El Toboso en las primeras horas del día siguiente. No dice explícitamente que se parasen a pasar la noche, pero tenemos que tener en cuenta que cuando Cervantes quiere que la aventura se siga desarrollando por la noche lo indica explícitamente, como por ejemplo:

“Aquel día y aquella noche caminaron sin sucederles cosa digna de contarse, si no fue que en ella acabó Sancho su tarea, de que quedó don Quijote contento sobremodo, y esperaba el día por ver si en el camino topaba ya desencantada a Dulcinea su señora; y siguiendo su camino no topaba mujer ninguna que no iba a reconocer si era Dulcinea del Toboso, teniendo por infalible no poder mentir las promesas de Merlín”. dQ2, 72

Sancho no contradice a don Quijote en la estimación de tiempo a emplear, ni en la contrariedad de la poca luz que la luna aporta al camino, al contrario, asiente las afirmaciones de don Quijote con un “Yo así lo creo”. El narrador nos cuenta, durante casi todo este capítulo VIII, las distintas conversaciones que durante la noche y el día siguiente tienen amo y escudero. Terminando el capítulo con el siguiente párrafo:

“En estas y otras semejantes pláticas se les pasó aquella noche y el día siguiente, sin acontecerles cosa que de contar fuese, de que no poco le pesó a don Quijote. En fin, otro día, al anochecer, descubrieron la gran ciudad del Toboso, con cuya vista se le alegraron los espíritus a don Quijote y se le entristecieron a Sancho, porque no sabía la casa de Dulcinea, ni en su vida la había visto, como no la había visto su señor; de modo que el uno por verla y el otro por no haberla visto estaban alborotados, y no imaginaba Sancho qué había de hacer cuando su dueño le enviase al Toboso. Finalmente, ordenó don Quijote entrar en la ciudad entrada la noche, y en tanto que la hora se llegaba se quedaron entre unas encinas que cerca del Toboso estaban, y llegado el determinado punto entraron en la ciudad, donde les sucedió cosas que a cosas llegan”

Don Quijote y Sancho pasan la noche a poco más de media legua de su pueblo, al dejarlos Sansón Carrasco, hablando entre ellos, emprendiendo el camino al alba del día siguiente, al amanecer, siguiendo entre ellos “estas y otras semejantes pláticas” hasta el final del día que ven El Toboso. El mismo tiempo que pensaba

tardar por la noche don Quijote, lo tardan por el día del día siguiente al que salieron. La jornada de unas 10 a 12 horas por la noche la realizan por el día, llegando “al anochecer”.

“En cada tierra su uso”. Este pasaje es meridianamente claro para un español y manchego como yo. La distancia que separa el lugar de don Quijote y Sancho con el de Dulcinea, El Toboso, es de una jornada a caballo aproximadamente, de noche o de día.

Cervantes quiere dar a las aventuras de don Quijote una credibilidad en el espacio, o escenario escogido, y en el tiempo, incluso con las historias, novelas, cuentos o anécdotas que tenía escritas y que acopla al guion de la novela quijotesca. Sus lectores, los del siglo XVII, conocen como él que una jornada a caballo es de unas 8 a 10 horas y que se recorre en estos caminos llanos de la Mancha, como en cualquier otro camino llano del mundo, una media de una legua por hora, aproximadamente 6 Km. También, Cervantes, quiere ralentizar el tempo de la acción, su héroe es viejo, “Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años”, y con casi cincuenta años, en aquella época, un hombre estaba en el final de su vida, y era muy delgado, “seco de carnes”, por lo que no podía subirlo en un caballo normal, y le busca un caballo acorde a sus facultades físicas y su imagen: Rocinante. Su viejo caballo, delgado como él, que “tenía más cuartos que un real y más tachas que el caballo de Gonela...”.

A la condición de caballo viejo, Cervantes, para transmitir una imagen casi penosa del héroe manchego, lo sube a horcajadas sobre un caballo inválido por la enfermedad equina de los “cuartos” y desde ese momento sus traslados por los caminos se ralentizan provocando así nuevas aventuras. Si por los caminos podía cruzarse con viajeros, como los mercaderes toledanos, con este genial recurso cualquier caballería alcanzaría en el camino al bueno de Rocinante. Así, por ejemplo, el Caballero del Verde Gabán o los asistentes a la boda de Camacho y Quiteria, le alcanzan y la aventura comienza siguiendo el mismo camino y dirección, aunque pidiendo siempre don Quijote que sus caballerías se amolden al paso cansino de Rocinante.

¿Cuánto más lento caminaba Rocinante? Cervantes quiere que ande la mitad, así le es fácil ajustar las aventuras a un espacio real durante toda la obra. Incluso nos detalla esta velocidad o condición física de Rocinante que ha empleado en toda la novela, es durante su combate en las playas de Barcelona con el Caballero de la Blanca Luna. El espacio que separa a ambos caballeros al inicio del combate es recorrido “dos tercios” por el caballo de la Blanca Luna y un tercio por Rocinante, justo la mitad, en el momento del derribo de don Quijote:

“Agradeció el de la Blanca Luna con cortesés y discretas razones al Visorrey la licencia que se le daba, y don Quijote hizo lo mesmo; el cual encomendándose al Cielo de todo corazón y a su Dulcinea, como tenía de costumbre al comenzar de las batallas que se le ofrecían, tornó a tomar otro poco más del campo, porque vio que su contrario hacía lo mesmo, y sin tocar trompeta ni otro instrumento bélico que les diese señal de arremeter, volvieron entrambos a un mesmo punto las riendas a sus caballos; y como era más ligero el de la Blanca Luna, llegó a don Quijote a dos tercios andados de la carrera, y allí le encontró con tan poderosa fuerza, sin tocarle con la lanza —que la levantó, al parecer, de propósito—, que dio con Rocinante y con don Quijote por el suelo una peligrosa caída” dQ2, 64.

Volviendo a la distancia que separa los lugares de Dulcinea y don Quijote y la

tardanza en cubrirla por don Quijote y Sancho. Rocinante en una jornada de noche o de día, 8 a 10 horas de camino, podía recorrer entre 4 y 5 leguas, la mitad que un caballo normal, entre 25 y 30 kilómetros. Esta es la distancia que separa ambos lugares.

Pero, como en tiempos de don Quijote “andan entre nosotros siempre una caterva de encantadores que todas nuestras cosas mudan y truecan, y las vuelven según su gusto y según tienen la gana de favorecernos o destruirnos”, y para justificar sus afirmaciones amoldan el texto cervantino a su antojo y libre albedrío. Por ejemplo, pero no es el único, para justificar que Villanueva de los Infantes es el lugar de don Quijote, el “equipo multidisciplinar” dirigidos por el señor Parra Lunapublican en 2005 *El enigma resuelto del Quijote*, y en la página 105 podemos leer: “En consecuencia, y en una primera estimación parece quedar claramente establecido por Cervantes que tardaron en llegar una noche completa y dos días, ...”, basándose en que el narrador dice “En fin, otro día, al anochecer, descubrieron la gran ciudad del Toboso...” después de “En estas y otras semejantes pláticas se les pasó aquella noche y el día siguiente, sin acontecerles cosa que de contar fuese”. Según estos señores don Quijote y Sancho, que conocen el camino, tenían intención de llegar a El Toboso una noche completa, tardan en llegar esa oscura noche, da igual que los animales se asustasen, el día siguiente, hablando entre ellos todo el tiempo y por fin les dan un descanso, imenos mal!, y vuelven a caminar otra jornada más, pero esta ya sin hablar entre ellos, no tenían ya de qué hablar. Lógicamente esta interpretación no se lo cree nadie, solo ellos y unos cuantos más que en sus trabajos sobre el *Quijote* quieren tergiversar el texto a su antojo.

“En cada tierra su uso”. Parece que incluso los españoles damos distinta interpretación a las mismas palabras, pero no es así solo es el interés. Cualquiera en la época de Cervantes, con los medios de transporte existentes (a caballo, mula, burro o a pie) que fueron a quienes estaba destinada esta novela, entendió, sin releer el texto dos veces, que estaban estos lugares cervantinos “tan cerca” uno del otro como para tardar en llegar una jornada del flaco Rocinante, la de aquella noche, si la oscuridad le hubiese dejado caminar, o de día como realmente llegó a ser al día siguiente.

Luis Miguel Román Alhambra

Más de cinco años difundiendo la tradición cervantina de Alcázar de San Juan



Composición realizada por Estrella Cobo para la Sociedad Cervantina de Alcázar

La fecha en la que fue inscrita en el Registro, un 23 de abril, no pudo tener más sabor cervantino. De entonces acá, no sólo se han alcanzado los objetivos de estudiar y difundir la obra de Cervantes, sino que la propia Sociedad es conocida en el ámbito cultural nacional, y ahora con Instagram, también a nivel internacional

Alcázar de San Juan, 24-08-2019.- La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan “vino al mundo” el 23 de abril de 2014, fecha de la que pronto se cumplirán seis años. Aprovechando esta celebración queremos hacer un balance de lo que se ha logrado hasta ahora y sobre todo de lo mucho que aún nos falta por conseguir.

Una de las primeras propuestas a la Ciudad fue la urgente dotación de un Centro de Interpretación Cervantino donde estudiar, interpretar y explicar el *Quijote*. Un lugar a visitar por los niños (y por supuesto por los mayores) donde jugando aprendan y puedan formarse sus primeras interpretaciones de las aventuras del hidalgo y su escudero. Se inauguró sin los medios adecuados el 25-04-2015 con la exposición «Señas y gestos cervantinos en Alcázar de San Juan», pero con el cambio de gobierno local el proyecto se dejó morir.

Entre las actividades que desarrollamos, una de las principales es la denominada «Almuerzos de don Quijote». Se trata de invitar a personas relevantes del mundo cervantino a conocer el patrimonio de Alcázar y a transmitirnos sus conocimientos y experiencia mientras se degustan platos típicos de la Mancha preparados por los

propios miembros de la Sociedad. Nos han honrado personalidades de la talla de Luis García Jambrina, Bernardo Perea, Benjamín Montesinos, Alfredo Alvar, Eric Clifford Graff, Ciriaco Morón Arroyo, Matías Barchino, Felipe B. Pedraza, José Manuel Lucía Megías, Félix Pillet, Carlos Mata Induráin y Davydd Greewood entre otros muchos, es decir, lo más representativo del mundo cervantino nacional e internacional.

La Sociedad ha editado 20 boletines trimestrales (11 Boletines Informativos y 9 con el título «Cuadernos Cervantinos»). Ha alcanzado la treintena de socios; ha estado presente a través de ponencias de sus socios en congresos, jornadas y actos culturales, incluso en Portugal y Noruega. Hemos remitido a los medios de comunicación infinidad de artículos de opinión y estudios elaborados por nuestros asociados que han hecho que la Sociedad Cervantina de Alcázar sea conocida en toda España por sus continuas actividades.

La Sociedad ha organizado tres Mesas Redondas Cervantinas (de carácter anual) en lugares de la comarca del *Quijote* como son El Toboso, Quero y Puerto Lápice, además de colaborar activamente en las Jornadas Universitarias y Cervantinas Querote, que tienen lugar en anualmente en Quero en honor a Alfonso Ruiz Castellanos (DEP), nuestro primer Socio de Honor.

Ejemplo de su implicación en la vida cultural local es la Carta de Adhesión enviada al Ayuntamiento de Alcázar para el Hermanamiento de nuestra ciudad con la mexicana Guanajuato el 7-11-2014. O la carta-informe para el nombramiento de Recesvinto Casero como Hijo Predilecto de Alcázar el 23-09-2016, o la más reciente carta-dossier para solicitar a nuestro Ayuntamiento que pidiese la incorporación a la Red de Ciudades Cervantinas el 16-06-2017, en la que Alcázar debe estar por derecho propio.

Al mismo tiempo, la Sociedad ha colaborado ininterrumpidamente con el Ayuntamiento en la organización y coordinación de las diferentes rutas guiadas «Alcázar de Cervantes» que se han venido desarrollando en los últimos años para disfrute de numerosos alcazareños.

Dos proyectos recientes nos han proporcionado renovado impulso. Uno de ellos fue la presentación en junio de 2018 de un *Quijote* editado por la propia Sociedad, a cargo de nuestro Socio de Honor Enrique Suarez Figaredo. Nuestro *Quijote* tiene la particularidad de haber eliminado todas las novelitas intercaladas para dejar sólo las aventuras de don Quijote y Sancho (algo que muchos habían pensado pero nadie se había atrevido a hacer). Enrique (que no es alcazareño ni manchego, sino catalán de Barcelona) acude desinteresadamente a las Mesas Cervantinas y ha aportado a la web de la Sociedad las ediciones académicas del *Quijote* cervantino, el *Quijote* de Avellaneda, las *Novelas Ejemplares* y los *Trabajos de Persiles y Sigismunda*. Enrique Suárez Figaredo y el profesor Luis Gómez Canseco (nuestros Socios de Honor) son dos reconocidos especialistas en el *Quijote*, en la literatura del Siglo de Oro y en el negocio editorial de aquellos años.

Y el otro proyecto ha quedado rematado en estos días con la publicación en Instagram de los azulejos del Parque Cervantes de Alcázar de San Juan (único *Quijote* completo en azulejos), acompañando cada fotografía de un breve texto descriptivo del pasaje a que corresponde, iniciativa cuya repercusión en los medios de comunicación ha puesto a Alcázar de San Juan en el epicentro cervantino. Otro proyecto pendiente es difundir la azulejería de la fonda y sala de espera de la estación de ferrocarril, declarada en junio de 2016 Bien de Interés Cultural por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y que esta Sociedad ya tiene debidamente catalogada e interpretada.

En breve, la web de la Sociedad ofrecerá las «Quisicosas del *Quijote*», una colección

de artículos cortos aportados por nuestros socios que aclaran pasajes de la obra para un óptimo entendimiento de la misma y para entender mejor a Cervantes. También en breve, ofreceremos nuestra adaptación del *Quijote* maquetado para Instagram, con vistas a llegar al mayor público posible, en especial al más joven.

Uno de los trabajos más ilusionantes por hacer es el proyecto DonQui, que consiste en fomentar la lectura del *Quijote* en los colegios a través de unas jornadas de difusión de la obra de Cervantes entre los niños mediante la narración (con interactividad) de algunas de las más conocidas aventuras de don Quijote y Sancho, tras la cual se propone a los niños que dibujen en una ficha lo que les ha sugerido la experiencia, ficha que pasaría a formar parte del fondo del Centro de Interpretación Cervantino, que, como se ve, es totalmente necesario como lugar de conservación de cuanta documentación quijotesca y cervantina se genere en Alcázar de San Juan. Además de ser el lugar perfecto para exposiciones, cursos, encuentros y congresos cervantinos.

En esencia, trabajamos y trabajaremos para mantener y acrecentar la importante tradición cervantina alcazareña y para la mayor difusión de todo el patrimonio cultural de nuestra ciudad, tratando —humildemente— de conseguir un incremento del turismo cultural que puede ser muy provechoso para la economía de toda la comarca.

En fin, se ha hecho mucho y con muy pocos medios y apoyos, todo a base de una tremenda ilusión y un esfuerzo incansable por parte de nuestros asociados. Pero la Sociedad aspira a permanecer por largos años, y tiene que seguir proponiendo y sacando adelante nuevos proyectos y nuevas actividades, además de continuar con las que son exitosas. Desde aquí ofrecemos nuestra web cervantesalcazar.com para todos aquellos que quieran conocernos, contactar con nosotros y sumarse al proyecto.

Juan Bautista Mata Peñuela

Presidente de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

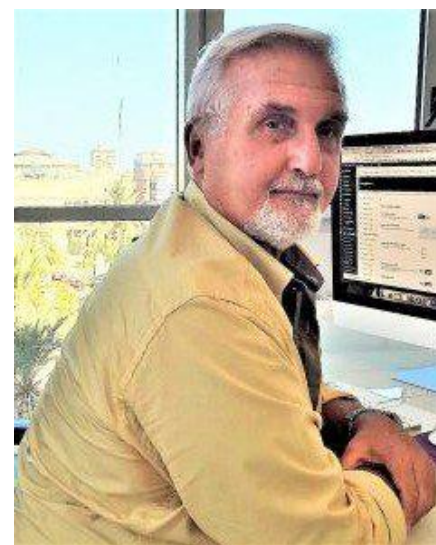
Las tortas de Alcázar parientas españolas de la *filletta* de Bronte

Esa extraordinaria red (internet) que con sus redes sociales crea contactos planetarios continuos y constantes, a menudo produce resultados impredecibles y sorprendentes

Así sucede, por ejemplo, que un artículo que escribí y publiqué, con cierto éxito, en este blog el **5 de diciembre de 2018** sobre la "*filletta*", un dulce tradicional y exquisito de **Bronte**, (<http://ilvulcanico.it/il-fascino-discreto-de-filletta-antigua-y-volcánica-dolce-brontese/>) ha "llenado de curiosidad" (como han escrito) los amigos españoles de Facebook de la **Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan**, una ciudad de 30.000 habitantes en el comunidad autónoma de **Castilla-La Mancha**, porque encontraron la *filletta* "*muy similar al postre conocido como Tortas de Alcázar, producido principalmente en la fábrica de Las Canteras, con ascendencia italiana, Carrazzone*".



El dulce de Alcázar de San Juan



Gaetano Perricone, autor del Blog "*Il Vulcanico*"

*"Queremos establecer –Constantino López me escribió desde la Sociedad Cervantina- si alguien de **Alcázar de San Juan** trajo la receta a Sicilia en la época del Siglo de Oro Español (Virreinato de Sicilia, Nápoles y Milán) o si en cambio, llegó a España copiando la receta de Italia. Quizás tenga documentos históricos sobre el dulce llamado filletta (del cual hemos oído hablar a través de un pariente cuyo padre es de **Bronte**) y podríamos establecer allí el verdadero origen del postre que es el sello distintivo de nuestra ciudad, Alcázar de San Juan".*

Una historia muy interesante, realmente... sabrosa, que certifica la dimensión internacional de la afamada y deliciosa *filletta*. Por supuesto, la petición de la Sociedad Cervantina (llamada así por **Miguel Cervantes**, autor del famoso "*Don Quijote de La Mancha*") a los amigos de Bronte, para ayudarnos a encontrar -si es que lo hay-, algún documento esclarecedor sobre el posible vínculo histórico entre Bronte y Alcázar de San Juan y también para determinar el origen de este dulce típico y exquisito.

Mientras tanto, con gran amabilidad, **Constantino López**, a quien quiero agradecer de todo corazón que me hiciese el honor de publicar mi último artículo de *IlVulcanico.it* en el blog "*Cosas de Alcázar de San Juan*" en su totalidad, traducido al español, dando visibilidad internacional a la *filletta* y su historia (pero también a mí y a mi blog) y recordándonos que "*las Tortas de Alcázar son un dulce muy típico*".

Enlace al artículo completo: <http://ilvulcanico.it/ecco-las-tortas-de-alcazar-parente-spagnola-della-fillettera-di-bronte/>

Y hasta aquí el artículo de Gaetano, reproducido y traducido al español.

Por nuestra parte aportar que nos parece muy interesante conocer la existencia de un dulce que en esencia es igual a nuestras tortas, aunque con ligeras variaciones como que las tortas de Alcázar tienen un baño de azúcar glaseado que cubre su parte superior y que le da su típica dulzura, además de que se presentan para el consumo pegadas sobre un típico papel sobre el que la masa del dulce se coloca ya antes de introducirlas al horno para el proceso de cocción.

Y que el conocimiento de su existencia en Sicilia nos abre una interesante puerta para el estudio de nuestra historia y tratar de determinar si esta coincidencia es totalmente casual o si por el contrario obedece a una transferencia de conocimientos culinarios desde la Mancha en España hacia la isla italiana aprovechando la simbiosis cultural existente entre ambas partes del Mediterráneo en la época del Siglo de Oro Español (o quizás anterior con motivo de la expulsión de los judíos de España hacia otros destinos europeos), o bien si la receta vino a España proveniente de las faldas del volcán Etna donde este delicado dulce podría haber tenido su origen.

En cualquier caso se dan las circunstancias perfectas para que estas dos ciudades europeas, **Bronte** y **Alcázar de San Juan** se hermanen con motivo de su típico dulce común y juntas indaguen sobre la historia de este bizcocho.

Muchas veces la vida institucional (por sus propias reglas) marcha mucho más despacio de lo necesario y casi siempre lo hace más lentamente que la voluntad real de las personas, por lo que desde este momento la Sociedad Cervantina de Alcázar va a dar un paso efectivo en el hermanamiento cultural y gastronómico con la ciudad de Bronte y una vez que ha tomado contacto con **Gaetano Perricone**, periodista con más de cuarenta años en la profesión y divulgador siciliano, va a intercambiar con los ciudadanos bronteses los conocimientos históricos que posee sobre las tortas de Alcázar y sobre todo va a proceder a intercambiar el propio dulce para que las dos partes de este hermanamiento conozcan de primera mano el producto de la otra.



La fillettera italiana de Bronte

Estamos seguros de que el trabajo conjunto de personas distantes a cientos de kilómetros puede dar resultados satisfactorios y en todo caso ampliará nuestros horizontes gastronómicos, culturales y humanos.

Cinco mil amigos de cuatro continentes siguen en Facebook a la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan



Esta red social es la más activa que tiene la Sociedad y la actualiza de forma regular como así lo reconocen los 5.000 amigos que diariamente están al corriente de sus actividades desde todos los rincones del mundo

Alcázar de San Juan, 20-09-2019.-En este mes de septiembre de 2019 la Sociedad Cervantina de Alcázar ha conseguido alcanzar la cifra de 5000 seguidores en Facebook, la red social (que junto con Instagram) mantiene en constante actualización la asociación cultural, dando cuenta a través de ella de todas sus acciones, artículos que hace públicos, o los eventos que organiza y también en los que participa.

Para ser un perfil sin ánimo de lucro y tan solo emisor de actividades culturales y artículos sobre la vida y la obra de Miguel de Cervantes, no es baladí tener un seguimiento diario de este gran número de personas que desde todos los rincones del mundo siguen cada día a la Sociedad manteniéndose al corriente de sus actividades.

Aún no está operativa la aplicación de Google Maps ¿Dónde están mis amigos? (<http://wheremyfriends.be/>), que una vez ejecutada, permitiría visualizar en un mapa mundial nuestra red de amigos marcando con un alfiler la ubicación exacta de cada uno de ellos en su país correspondiente.

Pero aunque aún no funciona, no hemos querido renunciar a que nuestros lectores tengan una representación gráfica de la ubicación de nuestros amigos y hemos hecho un mapa de forma manual.

Además de esta imagen con la que se abre el artículo, relacionamos a continuación los países del mundo en que nuestros seguidores nos leen, para que queden

constatados los lugares desde donde se sigue diariamente a la Sociedad Cervantina.

En América, desde Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Cuba, Estados Unidos, Honduras, México, Nicaragua, Perú, República Dominicana y Uruguay.

En África, desde Argelia, Rep. Democrática del Congo y Túnez.

En Europa, desde Bulgaria, Francia, Georgia, Grecia, Italia, Rumanía, Rusia, Serbia y Ucrania.

Y en Asia, desde Corea del Sur, India, Israel, Siria y Turquía.

Por lo que respecta a España, nos siguen desde gran parte del territorio nacional: Albacete, Alcalá de Henares, Alcázar de San Juan, Barcelona, Cáceres, Cartagena, Ciudad Real, Córdoba, Huelva, León, Lérida, Madrid, Oviedo, Palma de Mallorca, Pamplona, Pontevedra, Salamanca, Santander, Sevilla, Tarragona, Tenerife, Toledo, Valencia y Vigo.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Las Meninas de la Mancha a cargo de Jakob F. Stagl



Jakob F. Stagl en el centro, junto con Luis Miguel Román (izqda.) y Juan Bautista Mata (dcha.), miembros de la Sociedad Cervantina de Alcázar

Una muy interesante conferencia que tuvo lugar el viernes 13 de septiembre a las 20:00 horas en el Museo Municipal de Alcázar de San Juan, organizada por la Sociedad Cervantina de Alcázar

Jakob Fortunat Stagl, doctor en derecho y profesor en el departamento de Ciencias del Derecho de la Universidad de Chile en Santiago, y con un amplio y profundo conocimiento del Quijote, impartió la conferencia titulada “las Meninas de la Mancha”, a la que asistió numeroso público.

Al inicio de la segunda parte del Don Quijote el lector mira hacia el taller del poeta en cual se mueven las protagonistas de su novela como si fueran personas reales: Critican la primera parte y don Quijote inicia su tercer viaje para engendrar la materia prima de la segunda parte.

El lector tiene entonces la sensación de participar en las aventuras de Don Quijote

como en un *reality show*. Una técnica muy similar se puede constatar también «Las Meninas» de Velázquez.

En este cuadro también el observador tiene la impresión de participar en la creación de la obra. Abriendo su taller los artistas confrontan los lectores u observadores con una realidad que normalmente no es parte de la obra de arte.

Detrás de esta técnica está escondida también una cierta ética que está la base de cultura del siglo de oro, una ética de igualdad –Sancho tiene el mismo protagonismo que don Quijote y el pintor está en el mismo cuadro que el Rey– como fue propagado especialmente por Francisco de Vitoria en su curso magistral «De Indis».

Sociedad Cervantina de Alcázar



PATROCINA



Composición de la Junta Directiva

PRESIDENTE

Juan Bautista Mata Peñuela

SECRETARIO

Alonso Manuel Cobo Andrés

TESORERO:

Constantino López Sánchez-T.

**SOCIEDAD CERVANTINA
DE ALCÁZAR DE SAN JUAN**

c/. Santa Ana, 6
13600
Alcázar de San Juan
(Ciudad Real)

TELÉFONO:
(618) 104910

CORREO ELECTRÓNICO

cervantinaalcazar@gmail.com

WEB

<http://cervantesalcazar.com>

NUESTRO BLOG

<http://sociedadcervantinadellugardedonquijote.wordpress.com/>